



Spanglish: ¿un idioma en gestación?*

Reygar Bernal

Universidad Central de Venezuela

Resumen

Me propongo evaluar el fenómeno lingüístico, social, cultural y literario del spanglish a partir de distintas expresiones dialectales híbridas de la diáspora latina en Estados Unidos hasta su evolución y posible constitución como idioma. El objetivo de la investigación no es dar respuesta definitiva a la pregunta retórica que sirve de título al estudio, sino participar del debate desde una perspectiva cultural y literaria. Para ello parto de una búsqueda de denotaciones del término en fuentes impresas y fuentes digitales. En este apartado son importantes los conceptos de code-switching, pidgin, lengua criollizada, dialecto e idioma. Posteriormente paso a las definiciones y connotaciones del término desde la academia por medio de autores como Stavans (2003) y Nginios (2011). Estos conceptos me permiten destacar luego una serie de elementos lingüísticos y culturales que alimentan el debate entre quienes rechazan el spanglish como una aberración lingüística y quienes consideran que su consagración como idioma es inminente. En apoyo a estos últimos hago una breve revisión literaria de la narrativa de Ana Lydia Vega y Junot Díaz, los ensayos literarios de Gloria Anzaldúa y la poesía de Richard Blanco. Al final hago una proyección sobre el posible futuro del spanglish a corto, mediano y largo plazo.

Palabras clave:

Spanglish, idiomas, cultura latina/o, identidad, literatura

Abstract

[*Spanglish: a Language in Construction?*] This paper is a review of the linguistic, social, cultural and literary phenomenon known as Spanglish, starting from the different hybrid dialects spoken by the Latino diaspora in the United States and following their evolution towards becoming a language. We do not pretend to offer an answer to the rhetorical question in the title of the essay, but to participate in the debate from a cultural and literary perspective. We first look up the basic meaning of the term in both physical and digital sources. In this section we tackle concepts like code-switching, pidgin, creole, dialect and languages. Then we present different academic definitions by authors like Stavans (2003) and Nginios (2011). These concepts allow us to highlight a series of linguistic and cultural elements which are relevant for the debate between those who reject Spanglish as a linguistic aberration and those who think its consolidation as a language is imminent. To support the latter, we present a general literary review of narrative works by Ana Lydia Vega and Junot Díaz, Gloria Anzaldúa's literary essays and Richard Blanco's poetry. At the end we speculate about the future of Spanglish in the short, medium and long term.

Key words:

Spanglish, Languages, Latino/Latina culture, Identity, Literature

* Este trabajo fue presentado por el autor a modo de ponencia el 16 de junio de 2015 en las XI Jornadas de Investigación Humanística y Educativa, celebradas en la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela; y un bosquejo del mismo, a modo de tertulia, el 3 de febrero de 2015, con el título "Spanglish: hibridación o aberración lingüística". Caracas: Asociación Fulbright de Venezuela.

Tabla de contenidos

Denotaciones del spanglish
Connotaciones del spanglish
Spanglish literature
Futuro del spanglish
Conclusiones

Si tú quieres to earte un buen bisté
habla inglés, habla inglés
Listen to me que yo hablo inglés
habla inglés, habla inglés
¿Cómo compruebo'só si yo no sé?
habla inglés, habla inglés

Bang Matu (2001). *Pasó en Tampa*.

Hablar del spanglish incluso hoy, bien entrados en el siglo XXI, sigue siendo peligroso. Esta forma tan peculiar de hablar el español y/o el inglés ha producido los debates más álgidos entre los académicos de ambos idiomas, pero principalmente entre los del español, quienes en el mejor de los casos lo consideran un dialecto típico de los latinos que viven en Estados Unidos; en el peor de los casos lo ven como un español mal hablado, una aberración lingüística, un chupacabras mal parido por la lengua de Cervantes que debe ser sacrificado por el bien de su legado.

No obstante, hay quienes creen que el spanglish es una prueba irrefutable de la naturaleza dinámica de las lenguas e incluso se atreven a predecir que muy lejos del sacrificio, el spanglish es una lengua híbrida que puede llegar a convertirse en una lengua hecha y derecha en un futuro no muy lejano. Más allá del debate académico, pensar que la discusión solo compete a los lingüistas y que la Real Academia de la Lengua española no tiene razones para preocuparse es negarse a entender la magnitud del asunto. Además de los elementos lingüísticos, el spanglish tiene implicaciones sociales, culturales y literarias que complican su estudio. Es por ello que en el presente trabajo me propongo evaluar el fenómeno del spanglish a partir de sus características lingüísticas y sociales, para luego pasar a observar los ricos elementos culturales y literarios que complementan su uso como medio de comunicación y rasgo de identidad en Estados Unidos. Vale decir que no pretendemos dar una respuesta definitiva a la pregunta retórica que sirve de título a este ensayo, sino participar en el debate desde una perspectiva cultural y literaria.

Denotaciones del spanglish

Un punto de partida necesario, sin duda, es la definición del término a partir de fuentes impresas y digitales. Propongo a los lectores hacer el siguiente ejercicio: buscar la palabra *spanglish* en un diccionario, cualquier diccionario que tengan en casa. Si asumimos que es cierta la evidencia más obvia —que el spanglish es una combinación de dos lenguas, el español y el inglés—, lo más lógico es que el término aparezca en los diccionarios de ambos idiomas, sobre todo si tomamos en cuenta que, según Manfredi (2010, p. 168), la primera publicación moderna en spanglish de la cual se tiene registro data de 1948: la columna titulada *Teoría del Espanglish*, publicada en *El Diario de Puerto Rico* por el humorista Salvador Tió. No obstante, para Ilan Stavans la historia del spanglish tiene más de un siglo y medio en Estados Unidos específicamente:

El primer momento importante es el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, en 1848, cuando Estados Unidos compra territorios que hasta entonces habían sido mexicanos y hay 200.000 personas que hablan español y que se convierten en estadounidenses. En seguida hubo textos que mezclaban inglés y español en los periódicos de la región. El segundo momento es la Guerra del 98, cuando España se va de Puerto Rico y entra Estados Unidos. Ahí tenemos los dos territorios desde los que irrumpe el nuevo idioma (2015, pár. 3).

Aun así, mi experiencia con los diccionarios es muy desalentadora. La palabra *spanglish* no aparece en el *Cambridge International Dictionary of English* (1995). Puede deberse al hecho de que una editorial británica no tome en cuenta un fenómeno que no afecta el inglés europeo. Sin embargo, tampoco tuve suerte con el *Webster's New World Dictionary* (2003), o el *Oxford New Desk Dictionary and Thesaurus*, del inglés estadounidense (2009).

Con la búsqueda en español me fue un poco mejor. *La Enciclopedia VISOR* (1999) no registra el término, pero sí *El pequeño Larousse ilustrado* (2012, p. 943), que lo define brevemente como: “s.m. (voz inglesa). Variedad lingüística formada a partir de elementos del español y del inglés, que hablan algunos sectores de la población hispana norteamericana”.

La brevedad en su definición también destaca cuando se revisan diccionarios en línea. Por ejemplo, el *Merriam Webster* define spanglish como “Spanish that includes the use of English words” y “Spanish marked by numerous borrowings from English; broadly, any of various combinations of Spanish and English”; el *Oxford* en línea, por su parte, lo define como: “a hybrid language combining words and idioms from both Spanish and English, especially Spanish speech that uses many English words and expressions”. Esta definición es interesante porque califica al spanglish como una *lengua híbrida* y el ejemplo que incluye para ilustrarla (“Martínez switched back and forth from English to Spanish to Spanglish”) habla de una práctica común entre las personas que hablan dos idiomas: alternancias o cambios de códigos lingüísticos o *code switching*.

Por supuesto, la fuente digital que más información ofrece sobre el spanglish es Wikipedia. En su versión en español, la fuente enciclopédica más famosa del mundo define el spanglish de la siguiente manera:

El spanglish, espanglish, inglespañol, inglañol, espanglés o pocho es la fusión morfosintáctica y semántica del español con el inglés estadounidense [...] Suele confundirse con el uso de anglicismos en español. Este idioma híbrido no es de uso oficial, sino de uso coloquial.

Sin embargo, para los angloparlantes estadounidenses, especialmente en las zonas con una gran población de habla hispana, la denominación “spanglish” se da o al uso de palabras españolas —o con este origen, pero morfológicamente “anglicadas”— en frases de idioma inglés, o bien, directamente reciben el nombre de “espanglish” formas jergales e incluso pidgin.

De estas cuatro definiciones de fuentes lexicográficas entendemos entonces que el spanglish es español dialectal con préstamos lingüísticos y lexicales del inglés (¿o viceversa?), una lengua híbrida o *creolizada* que hace uso frecuente de cambios de códigos lingüísticos y puede ser confundido con el pidgin. ¿Acaso son sinónimos todos estos términos?

Para responder esta pregunta y circunscribir mejor una definición de spanglish se hace necesario abordar algunas palabras clave mencionadas anteriormente. Ellas son *code-switching*, *pidgin*, lengua *creolizada*, dialecto, e idioma oficial. Para comenzar, el término *code-switching* o cambio de código se emplea para describir una práctica de los hablantes de una lengua o dialecto que implica tomar préstamos lingüísticos de otras lenguas o dialectos. En el caso específico del spanglish, cambiar de código supone “moving from one language to another in the same phrase or sentence: ‘Welcome to my casa’” (Arado, 2004, p. 13). Sin duda, el cambio de código es una característica importante del spanglish, pero quedarnos solo con eso sería permanecer en la superficie de este fenómeno lingüístico, social, cultural y literario. Tratemos de aproximarnos ahora desde conceptos empleados para definir variaciones de lenguas o dialectos: *pidgin* y *creole*.

Autores como McCrum et al (1987), Stavans (2003) y Mugglestone (2006) coinciden al definir el *pidgin* como una combinación gramatical y lexical simplificada de idiomas establecidos empleada en la comunicación entre grupos de hablantes de lenguas nativas que son diferentes entre sí. Se cree que la palabra deriva de un error cometido por los chinos al tratar de pronunciar la palabra inglesa *business* y data de 1793, época en la que una delegación británica llega a China y comienzan los primeros intercambios comerciales y lingüísticos entre ingleses y chinos (Mugglestone, 2006, p. 421). John Thieme ofrece más detalles al respecto en su obra *Post-colonial studies* (2003). Según el autor, en la época de la trata negrera y las colonias se registra el surgimiento de dialectos pidgin en inglés, francés y portugués. Aunque no hace referencia al español, habla de variaciones de pidgin en todas las regiones costeras del Océano Atlántico, más específicamente en las regiones africanas y caribeñas que habían sido colonizadas.

Diferenciar *pidgin* de *creole* o *lengua creolizada* no es sencillo. Stavans indica que el creole “boasts a more fully developed syntax and vocabulary than a pidgin because it has become a community's native tongue” (2003, pár. 4). Thieme, en cambio, plantea la diferencia desde la perspectiva de los estudios post-coloniales e indica que las lenguas creolizadas son:

the mother tongues of speakers and lexically more complicated and capable of expressing *all* the linguistic needs of a speech community. The distinction is, however, less clear-cut than this suggests, since pidgins and Creoles characteristically operate on a “post-Creole continuum”, which itself may be seen as a linguistic expression of the flux of hybrid contacts (2003, p. 210).

A los conceptos de *pidgin* y *creole* hay que agregar el de *dialecto* para circunscribir mejor una definición de spanglish. Según Thieme, un dialecto es una variedad o subdivisión de un idioma oficial, generalmente empleado por un grupo de hablantes en una región específica: “unlike creoles and pidgins, dialects are not languages in their own right, though the borderline can be porous [...] and popular usage does not always recognize this distinction” (2003, p. 77). El autor añade que en la literatura se usan los dialectos para dar un efecto cómico o caricaturesco a una obra, como en el caso de las representaciones estereotipadas de los negros en la narrativa estadounidense del siglo XIX, o en el contexto de la plantación caribeña, en el cual, según Kamau Brathwaite, denota inferioridad lingüística y cultural (1984). Claro, esto desde la perspectiva de los estudios post-coloniales, pero en líneas generales un dialecto siempre nos remite a una variación de la lengua con la cual se comunican algunas comunidades regionales específicas en muchas partes del mundo. Esto último nos permite destacar la importancia de las variaciones dialectales de un idioma, ya que a partir de ellas han nacido con el paso del tiempo buena parte de los idiomas modernos hechos y derechos que conocemos hoy, al menos ese es el caso de las lenguas romances dentro de las cuales se ubica el español.

Finalmente, como el concepto de idioma o lengua oficial no se problematiza en este estudio, se puede definir por medio de fuentes lexicográficas como “un sistema de signos lingüísticos que usa una comunidad de hablantes para comunicarse” (Larousse, 2012, p. 544). Este sistema codificado de signos “está sometido a un proceso de evolución y sujeto a ciertas normas dictadas siempre por las élites sociales y culturales” (Plaza & Janés, 1999, Tomo 15, *lengua*). También es asociado con la “lengua de una nación” y descrito como el “modo particular de hablar de un grupo o de unas situaciones determinadas” (Plaza & Janés, 1999, Tomo 13, *idioma*). Una vez aclarados los conceptos clave, tratemos de ubicar el spanglish en alguno de ellos.

Connotaciones del spanglish

Muchos estudiosos de los idiomas han abordado el spanglish con definiciones que revelan características sociales y culturales que lo aproximan más a un rasgo de identidad estrechamente ligado a las distintas comunidades latinas que viven en Estados Unidos. Ilan Stavans, por ejemplo, lo define como “a jazzy hybrid language, part English and part Spanish, that is audible almost everywhere in the United States today” (2003, pár. 1). En una entrevista reciente el autor desarrolla esta analogía musical al decir:

el ‘spanglish’ es como el jazz, que también es aleatorio y arbitrario si quieren. Se improvisa, no se escribe y es inestable, pero esa también es su belleza. [...] El jazz tampoco tiene normas ni partitura, se toca y se graba. Y el ‘spanglish’, igual que hizo el jazz, está haciendo el viaje desde la periferia hasta el centro de la cultura (2015, pár. 5).

Según Stavans, el spanglish fue en sus inicios un pidgin, pero actualmente su producción implica no solo intercalar fonemas y morfemas sino también identidades. Además, muestra signos interesantes de que se están desarrollando reglas más formales gracias a su difusión como lengua hablada en todo el territorio estadounidense y al hecho de que cada vez se escriben más textos en spanglish, razón por la cual ya no debe ser visto como “a hot Latino property” (2003, pár. 7), sino como “the poetry of the people” (en Everett, 2004, pár. 2). En su opinión, la gestación del spanglish es una oportunidad extraordinaria para entender cómo se forman los idiomas en general: sus causas y su posible desarrollo.

Por otro lado, Rosa-Triantafilian Nginios define el spanglish como una lengua en constante transformación gracias al uso que de él hacen sus hablantes. La autora asume un punto de vista social y cultural cuando señala que “el spanglish nace cuando un grupo de hablantes se ‘resiste’ de alguna manera a la asimilación completa; sin olvidar que no es una ‘etnia’ monolítica, sino que presenta diferentes porcentajes por países” (2011, p. 121).

Según Nginios, el spanglish es un fenómeno lingüístico dinámico que involucra todos los niveles del sistema: el fonético, el morfo-sintáctico y el léxico-semántico. En cuanto a sus características, la autora señala que el spanglish se alimenta de préstamos del inglés que se pueden clasificar según el tipo de adaptación: se puede hacer una adaptación fonológica de una palabra inglesa que es difícil de pronunciar, como *yarda* (yard) o *güisqui* (whiskey); puede haber una adaptación morfológica, como en *troquero* (camionero, truck driver) o *guáchate* (ten cuidado, watch out); puede aplicarse una extensión semántica al dar otro significado a una palabra ya existente en español, como usar *aplicación* por *solicitud* (application), *atender* por *asistir* (to attend) o *soportar* por *apoyar* (to support). Otras veces se crean neologismos para matizar conceptos ambiguos, como *troca* (truck), ya que la palabra *camión* en México tiene otro significado —autobús de transporte público— (Lipski, citado por Nginios, 2011, p. 121). También se aplican calcos sintácticos de modismos y circunloquios ingleses al español, como el ya famoso *¡llámame patrás!* (call me back!) o *pagar patrás* (saldar una deuda, pay back). Otra característica descrita por la autora es la llamada “intercalación fluida” “alternancia” o “cambio de código” (code switching)

definido anteriormente, que se puede aplicar a sustantivos, frases nominales, frases verbales, cláusulas subordinadas y coordinadas o expresiones, siempre tomando en cuenta que el paso de una lengua a otra no es arbitrario y la matriz es la lengua del verbo conjugado (Nginios, 2011, p. 122).

Estos son solo algunos ejemplos de cómo el spanglish reúne distintas estrategias que son frecuentes en el uso dinámico y la evolución efectiva de una lengua. Sin embargo, no son pocos los académicos que se oponen al uso y estudio del spanglish por distintas razones. Ilan Stavans (2003) indica que algunos académicos consideran que un verdadero idioma debería ser capaz de expresar emociones complejas y ser entendido por un gran número de hablantes. En el caso específico del spanglish, su uso se circunscribe casi exclusivamente a las principales zonas urbanas de Estados Unidos, es oral y emocional y se limita al ámbito familiar e informal, a la casa, la iglesia o el vecindario. Para registros más altos, trámites públicos institucionales, educativos o de salud y la comunicación escrita se emplea mayormente el inglés y, en menor medida, el español.

Stavans agrega que otros estudiosos de las lenguas critican al spanglish por no tener el respaldo de la academia, ni disponer de herramientas de referencia y concordancia, como sí ocurre con el inglés y el español, que incluso tiene una Real Academia de la Lengua que estudia, regula y avala el buen uso del idioma en todos sus aspectos lingüísticos. Esto revela otra debilidad del spanglish: la falta de estandarización. En efecto, no existe un spanglish sino muchos, lo cual representa un gran obstáculo para su estudio. No es igual aproximarse al spanglish que se habla en una ciudad como Nueva York a considerar el que se habla en estados como California Texas o Florida, o incluso en el “Estado Libre Asociado” de Puerto Rico.

También existe el llamado *junk spanish*, un tipo de spanglish usado por los estadounidenses que no hablan bien el español y, por ende, crean palabras o expresiones jocosas con una morfología parecida a la del español, pero que no se corresponden con las de dicha lengua, por ejemplo, las expresiones *no problemo* con el sentido de “no te preocupes, no hay problema”, o *hasta la vista, baby*, incluida en la película *Terminator 2* (1991) y todavía muy popular en el habla de los jóvenes dentro y fuera de Estados Unidos. También incluye la asociación estereotipada del español con palabras como *nada*, *adiós*, *macho* y *cucaracha*. Según Nginios, “este *Junk Spanish* refuerza la visión peyorativa que se tiene del *spanglish*” (2011, p. 123).

Otros autores presentan argumentos menos académicos y más cargados de juicio de valor contra el spanglish. Nginios señala que para los puristas “es sinónimo de pérdida de la lengua española y de la cultura hispánica” (2011, p. 120) e incluso representa un grave peligro para el progreso de los hispanos en Estados Unidos. Stavans habla de detractores que relacionan la existencia del spanglish con la pereza de sus usuarios, o plantean que las limitaciones lingüísticas del inglés que registran muchos latinos es consecuencia de la política de educación bilingüe implementada por el Estado. Al respecto, Nieto señala lo siguiente:

Often, bilingual education has been blamed for the lack of academic skills and educational opportunities of minority language students. However, those

shortfalls are mainly a result of socio-economic structures of schools and in our society. Exploring the existing research literature makes it clear that the current negative vision of bilingual education is a response more to highly politicized questions about preserving the American ethnic identity and the whitewashing cultural melting pot than to empirical facts (2009, p. 68).

Perissinotto también responde a las críticas contra el spanglish al decir que el uso de esta lengua coloquial no se debe a la pereza, o a una falta de lealtad hacia el país donde viven, sino a que “millones de hispanohablantes no se han dado cuenta todavía de su poder político y cultural” (citado en Nginios, 2011, p. 120). No obstante, el uso creciente del spanglish en medios como la radio, televisión, prensa y, particularmente internet, está preparando el escenario para su estandarización.

Otros académicos que salen en defensa del spanglish dicen que su consagración como idioma es inminente, ya que hay señales claras de que se están desarrollando reglas formales para darle coherencia y mayor uniformidad a su uso. Algunos autores incluso consideran que es una ventaja hablar spanglish. Stavans, por ejemplo, habla de la población latina que vive en Estados Unidos como una comunidad trilingüe: “they speak Spanish and English—and they also speak Spanglish. This is especially so for members of the younger urban generation” (2003, p. 5). Otro aspecto que destaca es el hecho de que el spanglish no desaparece a medida que los latinos mejoran su competencia en el inglés, de manera que debe haber otras razones para que su uso continúe en ascenso. Para muchos latinos en Estados Unidos “spanglish is more than a tongue and a marketing tool—it's a political stand and an ID card” (2003, p. 13). A esto agrega Stavans, “hoy tenemos novelas, mucha poesía, series de televisión, empezamos a tener atención académica e intelectual. Y, sobre todo, tenemos la música, que es el gran vehículo evangélico del 'spanglish'” (2015, p. 4).

Sin duda, una prueba irrefutable de que el spanglish comienza con paso firme su ascenso a la categoría de idioma o lengua—más allá del número de usuarios, su presencia en los medios de comunicación masiva y una posible estandarización—es justamente su uso creciente en distintos géneros literarios gracias a obras producidas por jóvenes escritores, poetas y músicos de origen latino.

Spanglish literature

Los cambios de código entre el inglés y el español no son de uso reciente en la literatura escrita en inglés. Incluso ya a principios del siglo XVII el mismísimo William Shakespeare colocaba en boca de Hamlet, uno de sus personajes trágicos más famosos y vigentes en la actualidad la frase “miching *malicho*; it means mischief” (II, ii, 129) que no es otra cosa que *muy malhecho* en español, explicado luego en inglés para quienes no la hubiesen entendido (¿Será un antecedente de *junk spanish*?). Luego está el uso más sistemático de palabras y frases en español que hace Ernest Hemingway en la novela *For Whom the Bell Tolls* (1940), sobre la guerra civil española. Así como estos escritores recurrieron al español para hacer más exóticas o verosímiles sus obras, Ilan Stavans hizo un

ejercicio de traducción al spanglish del primer capítulo de la novela del *Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1605), de Miguel de Cervantes. He aquí un fragmento:

In un placete de La Mancha of which nombre no quiero remembrearme, vivía, not so long ago, uno de esos gentlemen who always tienen una lanza in the rack, una buckler antigua, a skinny caballo y un grayhound para el chase. A cazuela with más beef than mutón, carne choppeada para la dinner, un omelet pa'los Sábados, lentil pa'los Viernes, y algún pigeon como delicacy especial pa'los Domingos, consumían tres cuarers de su income (Stavans, en Nginios, 2011, p. 120).

Por supuesto, más allá de ser un ejercicio interesante de traducción del español al spanglish, este fragmento no se corresponde con ninguna de las distintas variables reales del habla espontánea de los latinos en Estados Unidos; incluso algunos autores consideran que dicha versión sólo refuerza los estereotipos negativos del spanglish. No obstante, a nuestro parecer, el texto contribuye con la documentación y estandarización que viene experimentando esta lengua híbrida en la actualidad gracias a las obras de escritores irreverentes que desde una perspectiva literaria se apropian del cambio de código que predomina en el spanglish para construir su identidad. A continuación estudiaremos brevemente algunas obras que incorporan el spanglish a su estructura narrativa y poética en géneros literarios como el cuento corto, el ensayo literario, la novela y la poesía.

En primera instancia, el cuento corto *Pollito Chicken* (1981), de la puertorriqueña Ana Lydia Vega, es un antecedente del ejercicio de traducción del *Quijote* que hace Stavans, en el sentido de que está escrito sistemática y totalmente en spanglish, pero con muy pocas correspondencias en el uso real de la lengua híbrida en Estados Unidos o Puerto Rico. El relato presenta la historia de Suzie Bermúdez, personaje femenino que forma parte de la llamada comunidad *nuyorrican*, es decir, puertorriqueños establecidos en la ciudad de Nueva York. Suzie tiene una crisis de identidad que se revela y resuelve a medida que avanza el relato. Al inicio el personaje confiesa que “prefería mil veces perder un fabulous job antes que poner Puerto Rican en las applications de trabajo y morir de hambre por no coger el Welfare o los food stamps como todos esos lazy, dirty, no-good bums que eran sus compatriotas” (1981, p. 73). No obstante, aunque rechaza rasgos negativos y estereotipados que asocia con su país de origen, va a pasar sus vacaciones en San Juan, donde en lugar de conocer a un “straight All-American, Republican, church going” gringo de “rostro pecoso” y “rubicundo crew-cut” (1981, p. 78), termina teniendo una aventura con un “native specimen” de “tarzánico pecho” y “virile baritone voz”. El bartender del Hotel Conquistador donde se hospedó la llevará a descubrir en la intimidad aspectos de identidad puertorriqueña que había mantenido reprimidos mucho tiempo:

Esa misma noche, el bartender confesó a sus buddies hanguedores de lobby que:

—La tipa tipa del 306 no se sabe si es gringa o pueltorra, bródel. Pide room service en inglés legal pero, cuando la pongo a gozal, abre la boca a grial en boricua.

—Y ¿qué dice?

Entonces el admirado mamitólogo narró cómo, en el preciso instante en que las platinum-frosted fingernails se incrustaban passionately en su afro, desde los skyscrapers inalcanzables de un intra-uterine orgasm, los half-opened lips de Suzie Bermiúdez producían el sonoro mugido ancestral de:
¡VIVA PUELTO RICO LIBREEEEEEEEEEEEEEE! (1981, p. 79).

Otro ejercicio interesante del cambio de código característico del spanglish es el que aplica Gloria Anzaldúa en su obra *Borderlines/La frontera: The new mestiza* (1987). La autora chicana, lesbiana y feminista presenta la frontera como una metáfora sostenida a lo largo de toda la obra, al tiempo que usa el término *betweenness* para explicar cómo la vida de los latinos y latinas en Estados Unidos ocurre siempre entre dos o más países, culturas y lenguas, lo cual no significa que se sientan cómodos con dicha experiencia. La obra es en sí misma un ejemplo de hibridez al mezclar géneros como narrativa, poesía, ensayos literarios y lingüísticos que alternan entre el español, inglés, spanglish y dialectos indígenas, con un enfoque principalmente biográfico, étnico, cultural, histórico-revisionista y arquetipal. En líneas generales, la autora relata situaciones de su infancia y de la cultura de su pueblo combinando hechos reales con elementos de ficción. En *How to tame a wild tongue* Anzaldúa revela una discusión con su madre relacionada con su manera de hablar el inglés: “I want you to speak English. *Pa’ hallar buen trabajo tienes que saber hablar el inglés bien. Qué vale toda tu educación si todavía hablas inglés con un ‘accent’*”, my mother would say, mortified that I spoke English like a Mexican (1987, p. 36). Como se puede observar en este fragmento, la madre considera que un acento latino marcado es un problema y, por ende, hay que deshacerse de él; para Anzaldúa, en cambio, el acento es un importante rasgo de identidad al momento de definir su condición de hibridez chicana. Frente a la cultura estadounidense dominante, Anzaldúa también hace uso del cambio de código del spanglish para emitir un juicio político apocalíptico:

We know what it is to live under the hammer blow of the dominant *norteamericano* culture. But more than we count the blows, we count the days the weeks the years the centuries the aeons until the white laws and commerce and customs will rot in the deserts they’ve created, lie bleached. *Humildes* yet proud, *quietos* yet wild, *nosotros los mexicanos-Chicanos* will walk by the crumbling ashes as we go about our business.[...] We, the *mestizas* and *mestizos*, will remain (1987, p. 44).

Un tercer ejemplo narrativo en el que se usa el spanglish es la novela *The brief wondrous life of Oscar Wao* (2007), del escritor dominicano-estadounidense Junot Díaz, que recibió el Premio Pulitzer como Mejor obra de ficción en 2008, además de otros reconocimientos literarios. La obra relata las desventuras que debe enfrentar Oscar Wao, un joven dominicano negro, gordo, nerd y virgen, para poder alcanzar sus metas más preciadas antes de morir: encontrar el amor de su vida y perder su virginidad. El nombre es ya de por sí una distorsión de Oscar Wilde que usan los jóvenes para burlarse de él. Técnicamente, la novela está escrita en inglés. No obstante, desde el punto de vista de la estructura, llama la atención la cantidad de palabras en español que aparecen a lo largo del texto sin su respectiva traducción al inglés a pie de página, sin comillas y sin cursivas, como suele

hacerse al escribir palabras extranjeras dentro del idioma oficial del escrito, en este caso, el inglés. Esta osadía formal en el uso de cambios de códigos lingüísticos hace más difícil la lectura para quienes no hablan español, pero definitivamente *naturalizan* el texto al insertarlo de manera más efectiva en el contexto que lo produce: la sociedad híbrida de la diáspora dominicana y, por extensión, la de todos los latinos en Estados Unidos. Algunos ejemplos de las poderosas imágenes bilingües logradas por medio del cambio de código característico del spanglish a lo largo de la novela son los siguientes:

Hijo, you're the most buenmozo man I know! (p. 24).

You think you're someone but you ain't nada (p. 60).

Yes, you can pick me up at the park at tal-and-tal time (p. 93).

Hey, Dionisio, isn't that the girl que te dio una pela last week? (p. 118).

The regime would have been the world's first culocracy (p. 217).

Your own fucking neighbours could acabar con you (p. 226).

Un cuarto ejemplo del uso del spanglish en la literatura lo tomamos de algunos poemas de Richard Blanco, poeta cubano-estadounidense nacido en España. Fue el primer poeta inmigrante, latino y abiertamente homosexual en escribir y leer el poema inaugural de un presidente estadounidense, en su caso el del segundo período presidencial del presidente Barak Obama en 2013. En su poesía Blanco explora su identidad cultural a través de su herencia cubana, el exilio, la familia y los recuerdos, además de su experiencia como homosexual de la cultura cubano-estadounidense. Los siguientes fragmentos de dos poemas incluidos en *Looking for the Gulf Motel* (2012) evidencian cómo el poeta usa el cambio de código:

Papá refused to bet on any of the Misses
because Americanas all have skinny butts,
he complained. There's nothing like a big
culo cubano. Everyone agreed—es verdad—
except for me and my little cousin Julito (*Betting on America*, 10).

I don't ask how she survived her exilio:
Ten years without her mother, twenty
As a widow. Did she grow to love snow
Those years in New York before Miami
And how will I survive winters here with
Out her cooking? Will I ever learn?

But she answers every question when
she raises the spoon to my mouth saying,
Taste it mi'jo, there's no recipe, just taste (*Cooking with Mamá in Maine*, 63).

Futuro del spanglish

Después de esta revisión, lingüística, social, cultural y literaria del spanglish y su uso, una pregunta queda en el aire: ¿qué es el spanglish, finalmente? Los académicos aún no se ponen de acuerdo al respecto, pero si queremos proyectarnos hacia el futuro y entender en qué etapa de su gestación se encuentra, vale la pena primero dar un vistazo al pasado y explorar lo que fue la evolución del latín hacia las lenguas romances que conocemos hoy. Ya en el año 476 de la era moderna, tras la caída del Imperio romano, el habla de los pueblos europeos conquistados se dividía en dos ramas: el *latín culto*, hablado por algunos nobles y miembros de la iglesia, senadores, filósofos, teólogos, oradores y escritores; y el *latín vulgar* o vernáculo, hablado por soldados, campesinos, artesanos, la clase media-comerciante, académicos laicos y gran parte de las personas que habitaban los pueblos conquistados. Tras la caída del Imperio romano, el latín culto se convirtió en la lengua formal de la Iglesia católica y de disciplinas académicas como el derecho, la filosofía y la medicina, mientras que el latín vulgar se dividió y evolucionó hacia las distintas lenguas romances que conocemos hoy: español, francés, italiano, portugués y rumano.

En este sentido, hay muchos paralelismos evidentes entre la evolución de las lenguas romances, el camino andado por el spanglish hasta ahora y una receta de cocina. Ciertamente, se puede explicar la evolución del spanglish con la metáfora de una receta que incluye distintos ingredientes y pasos a seguir para la elaboración de un sofisticado plato nacional. Veamos cómo aplica esto: para que el spanglish sea un idioma formal necesita primero una comunidad de hablantes que se comuniquen con él, al menos oralmente. Esto ya existe. Luego tienen que llegar nuevas generaciones de usuarios que vean el spanglish como parte integral de su cultura y del contexto en el cual se desenvuelven y no como un idioma mal hablado. Esto ya es así. Posteriormente debe pasar de su transmisión y difusión oral al papel por medio de la producción y reproducción de textos escritos que a su vez promuevan la lectura y escritura del spanglish no solo entre los miembros de la misma comunidad latina en Estados Unidos, sino también entre los grupos con quienes comparten en el trabajo, la escuela, el mercado y otros espacios públicos. Esto ya se ha documentado históricamente. Ya en esta etapa debe llamar la atención de las instituciones académicas formales, que crearán en sus departamentos de idiomas cátedras de estudios culturales, étnicos y lingüísticos que permitan abordar el fenómeno con todo el rigor y el alcance que caracteriza a las investigaciones empíricas. Esto ya es un hecho también. A este punto, aunque parezca trivial, también es importante que el spanglish cuente entre sus usuarios con algunas figuras públicas, ejemplares y representativas en áreas clave de la cultura pop, los deportes, la música, el cine, etc., que se conviertan en referentes conscientes o inconscientes del spanglish y ejerzan influencia a través de los medios de comunicación masiva entre quienes no lo hablan, sean latinos o no. Vale decir que esto ya es una realidad evidente también. Pero no solo hace falta presencia en los medios masivos de la cultura pop, sino también en los círculos intelectuales y culturales establecidos, para lo cual ayuda que exista literatura, música y cine, además de traducciones, reconocimientos e incluso la creación de cánones de obras y autores representativos del spanglish. Al respecto, ya ofrecimos algunos ejemplos de que, en lo que respecta a la literatura, el spanglish ha ido ganando terreno y espacios académicos.

Y entonces, ¿qué le falta al spanglish para que finalmente se convierta en un plato principal en el menú de las lenguas modernas? Principalmente, le falta el rigor y la formalidad del signo lingüístico. La estandarización del spanglish pasa por la existencia de estudios pragmáticos que evolucionen hacia el desarrollo de normas morfológicas, sintácticas y lexicográficas. Esto dará como resultado una gramática descriptiva y normativa del spanglish estándar hablado en las principales áreas urbanas de Estados Unidos. Este es uno de los pasos que aún se encuentran en etapa inicial, por lo cual es muy difícil unificar criterios a la hora de revisar estudios sobre el spanglish que se habla en California, Florida, Nueva York, Puerto Rico o Texas, o bien sobre el fenómeno de la cultura y literatura chicana producida en la frontera con México, o sobre la influencia del inglés estadounidense y el uso del cambio de código en países de habla hispana como México, República Dominicana e incluso Venezuela. Otro ingrediente importante para que el spanglish ascienda a la categoría de lengua o idioma oficial es la existencia de una nación que lo cobije como idioma oficial. Actualmente, más allá de un contado número de áreas urbanas estadounidenses con una marcada presencia de latinos¹, no existe una “nación”² que reclame el spanglish como lengua oficial, como sí ocurrió con el creole derivado del francés y las lenguas africanas de los esclavos en Haití, o con el papiamentu en Curazao, que también es producto de una mezcla de lenguas que incluye el español, el inglés, el portugués y el holandés.

Conclusiones

Tras haber culminado el estudio, es importante hacer unas reflexiones finales. Primero, frente al creciente uso del spanglish en Estados Unidos y su difusión al resto del mundo por medio de las influyentes industrias culturales de dicho país, los estudiosos de los idiomas no deberíamos imitar la reacción de las élites de la alta cultura medieval europea ante el surgimiento de los distintos dialectos en latín vulgar, pues estos se convertirían en los idiomas oficiales de varias naciones que posteriormente serían poderosos centros culturales, políticos y religiosos del mundo moderno, como es el caso de España, Francia y Portugal. Eso por no mencionar el caso del inglés moderno, que no es otra cosa que la evolución de una mezcla de lenguas germánicas y escandinavas con el latín de los romanos, el francés de los normandos y el italiano renacentista, cristalizada finalmente en la literatura del Renacimiento inglés de la mano de William Shakespeare, Christopher Marlowe y toda la producción dramática y poética de la dinastía de los Tudor, especialmente durante el período isabelino. En tal sentido, el proceso dinámico por el que están pasando el español y el inglés para que se gesticione el spanglish, incluyendo los

¹ Para mayores detalles estadísticos de la población latina por estado, porcentajes, etc. véase Nginios, R. (2011). *Sobre el spanglish en los Estados Unidos*, pp. 119-120.

² La globalización, la migración masiva y el fenómeno de la diáspora han puesto en crisis el concepto de nación en la actualidad. No obstante, nuestro estudio se concentra en el fenómeno lingüístico, cultural y literario del spanglish, que ocupa un espacio importante en el contexto multicultural estadounidense, pero no se habla de manera oficial en ningún espacio geográfico definido como nación. Por esta razón no se discute en extenso dicho concepto.

préstamos lingüísticos, calcos semánticos y cambios de código, en ningún momento representa una amenaza para estas lenguas, sino un paso intermedio para el bilingüismo, o trilingüismo, como sugiere Stavans.

Por otro lado, en lugar de quejarnos por lo que hace y deshace el spanglish con dos idiomas “adultos” bien constituidos como el español y el inglés, los académicos deberíamos celebrar el hecho evidente de que estamos ante un idioma “adolescente” encaminado hacia su consolidación. Después de todo, ¿con qué frecuencia tenemos la oportunidad de estudiar de primerísima fuente un idioma en ciernes?

Finalmente, ante la interrogante de cuál sería la nación ideal para que este idioma se estableciera, yo habría respondido Puerto Rico, pero la realidad social y cultural del país y los resultados del referéndum sobre su estatus político en 2012, en el cual la mayoría de los participantes votó porque la isla caribeña fuese aceptada formalmente como un estado federal, sugieren que debemos descartar esta posibilidad. En todo caso, probablemente la pregunta sea irrelevante cuando la aldea global de los años noventa ya es una metrópolis virtual de ciudadanos migrantes en constante movimiento y el concepto de diáspora acorrala al de estado-nación. En este contexto, el spanglish es solo una de las tantas nuevas lenguas que se hablan en dicha metrópolis.

Referencias

- Agnes, M. (Ed.). (2003). *Webster's new world dictionary*. (4ta ed.). Nueva York: Pocket Books.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Luke Books
- Arado, M. (2004, octubre 17). *Spanglish in the suburbs: People are split on a trendy, slangy blend of spanish and english*. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.questia.com/article/1G1-124099482/spanglish-in-the-suburbs-people-are-split-on-a-trendy> [Consulta 2015, enero 28].
- Blanco, R. (2012). *Looking for the Gulf Motel*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Brathwaite, E. (1984). *History of the voice: The development of nation language in anglophone caribbean poetry*. Puerto España: New Beacon.
- Díaz, J. (2007). *The brief wondrous life of Oscar Wao*. Nueva York: Riverhead Books.
- Everett, J. (2004). *Spanglish: A review*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.geocities.com/tonguetiedzine/articles/2janfebmar04.html> [Consulta 2007, octubre 15].
- García, T. (Ed.). (2012). *El pequeño Larousse ilustrado*. (18va ed.). México, DF.: Larousse.

- González, S. (2015, marzo 31). *Ilan Stavans: "El 'spanglish' es como el jazz"*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cultura/2015/03/31/55195e0022601dc1168b4571.html> [Consulta 2015, abril 5].
- Lott, B. (1978). *William Shakespeare Hamlet*. Londres: Longman. (Edición publicada originalmente en 1968).
- Lydia Vega, A. (1981). Pollito chicken. En *Virgenes y mártires* (pp. 73-79). Río Piedras: Editorial Antillana.
- Manfredi, M. (2010). *Creole Spanglish: ¿Dialectos o lenguas del Caribe? Eventos*, VI. (pp. 165-170). Caracas: Fundeim, Universidad Central de Venezuela.
- McCrum, R., Cran, W. y MacNeil, R. (1987). *The story of English*. Nueva York: Penguin.
- Merriam Webster (s.f). Spanglish. [Diccionario en línea]. Disponible: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/spanglish> [Consulta 2015, enero 28].
- Mugglestone, L. (Ed.). (2006). *The Oxford history of English*. Oxford: Oxford University Press.
- Nginios, R. (2011). *Sobre el spanglish en los Estados Unidos*. [Documento en línea]. Disponible <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3415421.pdf> [Consulta 2015, junio 7].
- Nieto, D. (2009). *A brief history of bilingual education in the United States*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.urbanedjournal.org/sites/urbanedjournal.org/files/pdf_archive/61-72--Nieto.pdf [Consulta 2015, junio 7].
- Oxford dictionaries (s-f). Spanglish. [Diccionario en línea]. Disponible en: http://www.oxforddictionaries.com/es/definicion/ingles_americano/Spanglish [Consulta 2015, enero 28].
- Plaza & Janés, (Eds.). (1999). *Enciclopedia VISOR*. Buenos Aires: Visor E.A.S.A.
- Procter, P. (Ed.). (1995). *Cambridge International Dictionary of English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stavans, I. (2003). *Latin lingo*. [Documento en línea]. Disponible: <http://webhost.bridgew.edu/lasociedadlatina/Articles/Latin%20lingo.pdf> [Consulta 2007, octubre 13].
- The Oxford New Desk Dictionary and Thesaurus* (2009). (3ra ed.). Nueva York: Berkley Books.
- Thieme, J. (2003). *Post-colonial studies*. Londres: Arnold.
- Wikipedia.org (s-f). *Spanglish*. [Enciclopedia en línea]. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Spanglish> [Consulta 2015, enero 22].